



Rescate











ÍNDICE

1. Editorial.	07
2. Institucionales.	
2.1. A las Hermandades y Cofradías en el año Santo de la Esperanza. Rvdo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes.	09
2.2. Saluda del Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia. D. Fernando López Miras.	11
2.3. Saluda del Alcalde de Murcia. D. José Ballesta Germán.	13
2.4. Saluda del Hermano Mayor. D. José Ramón Guerrero Bernabé.	15
2.5. Saluda del Delegado Episcopal para Hermandades y Cofradías. Rvdo. D. Alfonso Alburquerque García.	17
2.6. Saluda del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías. D. José Ignacio Sánchez Ballesta.	19
2.7. Saluda del Consiliario. Rvdo. D. Julio Romero Fernández.	21
2.8. Saluda del Nazareno del Año. D. Antonio Barceló López.	23
2.9. Saluda de la Pregonero del Año. D. Álvaro Hernández Vicente.	25
2.10. Saluda de la Procesionista de Honor. Dña. María Dolores García Mascarell.	27
2.11. Saluda del Presidente de la Junta Municipal de Distrito Centro Este. D. Lorenzo Tomás Gabarrón.	29
3. Artículos.	
3.1. La emoción y el Honor de servir al Rescate. D. Carlos Manuel Pérez Quirós. Hermano Honorario	31
3.2. Martes Santo en San Juan. Una experiencia fotográfica. D. Joaquín Bernal Ganga	34
3.3. Restauración del trono de Nuestro Padre Jesús del Rescate. D. Manuel Ángel Lorente Montoya.	37
3.4. Imágenes de vestir: Formación y Responsabilidad. D. Alejandro Romero Cabrera.	39
3.5. Tormenta de Lágrimas. D. Ángel Delgado Vidal	44
3.6. Un Jubileo “de la Esperanza”. D. Rafael Melendreras Ruiz.	46
3.7. Bendito Martes Santo. D. Miguel L. Pascual Martínez de Viegol, Nazareno de Honor de la Hermandad 2025	51
3.8. “Sed como Niños”. Tercio Juvenil del Cristo de las manos atadas. D. José Manuel Portillo Rodríguez.	53
3.9. Una Oración a la Esperanza. D. Pedro Castrillo Romón.	54
4. In Memoriam	56
5. Memoria de Secretaría	57



Fotografías:

Joaquín Bernal
Ana Caravaca
Juanchi López
Jorge Martínez-Reyes
Rafael Melendreras
Vicente Montesinos
Joaquín Zamora

Edita:

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y
María Santísima de la Esperanza

Comité de Redacción:

Rafael Melendreras Ruiz





EDITORIAL

Queridos Hermanos:

Nos adentramos en un año muy especial para la iglesia, en el que celebramos un Jubileo o Año Santo, proclamado por el Papa Francisco con el firme deseo de que reavive en todos nosotros la Esperanza.

Esa Esperanza en Cristo, irradiada por el Espíritu Santo, anunciada por la iglesia, bajo la que San Pablo infundía aliento a los cristianos de Roma, la que anida en todos y cada uno de nuestros corazones como deseo y expectativa del bien. Esa Esperanza que bajo la advocación de María Virgen nos ilumina cada Martes Santo por las calles de Murcia en la Procesión de la Esclavitud, y que en el umbral de San Juan Bautista nos desvela el auténtico Amor que brota del corazón de su Hijo, Nuestro Padre Jesús del Rescate.

Es este 2025, también, un año muy significativo para nuestra Hermandad por la concesión de la Medalla de Oro de la ciudad de Murcia, que a su vez se encuentra celebrando su 1200 aniversario fundacional. Un reconocimiento a la labor de tantos Hermanos que desde sus orígenes allá por 1941 han contribuido al cuidado y expansión de una devoción sin límites, la de Nuestro Padre Jesús del Rescate, a cuyo encuentro acuden, cada primer viernes de marzo, miles de fieles devotos para besar su sagrado pie y encontrar en su penetrante mirada el consuelo, la ayuda o la fuerza que necesitan.

Que en este año de peregrinaje por excelencia, seamos capaces de ponernos en camino y encontrar el sentido de nuestra vida. Que la Cruz, como manifestación suprema de su amor, nos guíe hacia el auténtico jubileo, el encuentro vivo y personal con Cristo, puerta de nuestra salvación.

Nuestro agradecimiento a todos los colaboradores de la Revista Rescate, de manera especial a Doña Carmen María Conesa Nieto, presentadora, así como a fotógrafos, redactores y a las autoridades civiles y nazarenas que han participado en la confección de la presente edición, la número 19. A todos gracias por vuestras aportaciones, que tocarán el corazón de nuestros lectores y engrandecen el patrimonio de esta humilde Hermandad.





A LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS EN EL AÑO SANTO DE LA ESPERANZA

José Manuel Lorca Planes | Obispo de Cartagena

La paz del Señor sea con todos vosotros, hermanos cofrades.

El tiempo pasa veloz, pero aquí estamos siempre vivos, siempre en acción, siempre preparando con mucho empeño el acontecimiento central del año, que comienza en el camino cuaresmal y nos conducirá a las celebraciones pascuales, habiéndonos centrado en Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Flp 2, 8). Unidos a la invitación del Santo Padre, el Papa Francisco, nos preparamos para renovar nuestra esperanza con el corazón abierto al amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. Este es el verdadero sentido de ser cofrade y de participar en este misterio de amor, este es del camino cristiano, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

Es verdad que vosotros estáis preparando la Semana Santa todo el año, pero ha llegado el momento de poneros en marcha, porque Dios nos ha vuelto a recordar la necesidad de vivir la esperanza, cuando dice: «Y al tercer día resucitará» (Mt 20, 19). Jesús nos habla del futuro que la misericordia del Padre ha abierto de par en par. Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su corazón abierto. En vuestra experiencia de salir a la calle con el misterio del Amor de Dios no podemos olvidar «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan, en lugar de palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian»¹... ¡Qué poca cosa se necesita para ser testigos de la esperanza!, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia»².

El tiempo ya próximo a la Semana Santa, tenedlo en cuenta, es para esperar, para volver a dirigir la mirada

a la paciencia que Dios tiene con nosotros. Eso sí, debemos aprovecharlo para una oportunidad para la reconciliación, a la que san Pablo nos exhorta con pasión: «Os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5, 20). Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón con nuestras palabras y gestos, siendo capaces de reconstruir nuestra fraternidad. A esta esperanza nos acogemos todos los cristianos, porque estamos llamados a ello durante este Año Santo 2025.

Queridos cofrades, pensad si podéis este año intensificar vuestros buenos propósitos, el estilo que caracteriza a un verdadero cofrade que sabe que sirve al Señor en una eficaz labor evangelizadora, con sencillez, pero con la convicción de la necesidad de cuidar la relación con Dios y con los hermanos. Buscad con anhelo lo esencial, lo que verdaderamente importa, sabiendo dejar atrás todo lo que no ayude a vivir una plena fraternidad, pero pedid la ayuda de Dios, que la regala en abundancia. El camino para estar en contacto continuo con el Señor es sencillo, el recogimiento y la vida interior, la oración sincera sabiendo que estás delante de quien te ama. Esto te ayudará a iluminar los desafíos de la vida y a tomar las correctas decisiones en medio de las responsabilidades.

Os deseo que viváis una Semana Santa y todo el año con esperanza, como testigos del tiempo nuevo, en el que Dios «hace nuevas todas las cosas» (cf. Ap 21,1-6); conforme a la esperanza de Cristo que entregó su vida en la cruz y que Dios resucitó al tercer día, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que nos pida una razón de nuestra esperanza (cf. I P 3,15).

Os espero este año 2025 en la Catedral, templo jubilar, pasada la Semana Santa, para dar gracias al Señor por lo vivido y también para lucrar las indulgencias que el Papa Francisco nos ha concedido.

¹ PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli tutti*, 223.

² PAPA FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 224.





SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD

Fernando López Miras | Presidente de la Región de Murcia

La histórica Asociación de Esclavos ofrece a la Murcia nazarena dos momentos de Pasión únicos, impregnados de belleza, recogimiento y fervor popular. El primero es el emotivo besapié a Nuestro Padre Jesús del Rescate, que congrega a miles de devotos, tanto murcianos como visitantes de distintos rincones de España. Sin importar las largas filas, todos acuden con gratitud por las bendiciones recibidas o con la esperanza de obtener algún favor de esta venerada imagen.

El segundo instante es el solemne desfile del Martes Santo, donde la Procesión de la Esclavitud y la Esperanza envuelve las calles en un profundo sentimiento de oración. Su singularidad dentro del ámbito cofrade resalta la riqueza y diversidad de nuestras procesiones. Si la devoción a Jesús se hace palpable en su besapié, su paso por la ciudad, acompañado por su madre, la Virgen de la Esperanza, conmueve aún más, reflejando el dolor de una madre ante la humillación de su hijo.

Desde hace años, esta publicación da testimonio de las costumbres y tradiciones que rodean la Pasión de Cristo, vivencias que se inculcan desde la infancia. Es en los brazos de nuestros padres donde contemplamos con asombro las imágenes sagradas; más tarde, de su mano, aprendemos a participar en estos ritos, creciendo en fe y transmitiéndola a las nuevas generaciones. Así, al paso del cortejo de San Juan, seguimos sintiendo el latido de nuestra tradición.

Os invito a todos a seguir preservando con dedicación nuestra fe en Cristo y el amor a María Santísima de la Esperanza, manteniendo viva esta herencia de devoción y entrega.





SALUDA DEL ALCALDE

José Ballesta Germán | Alcalde de Murcia

Obedeciendo a la puntualidad de la primavera, Murcia comienza a asomar sus colores y abre sus puertas a la Cuaresma. La ciudad, que se transforma en un altar, viste las primeras luces doradas haciendo brotar con ello la convocatoria natural que estimula nuestros sentimientos y nos llama a esa celebración ancestral, conocida como Semana Santa.

Durante el Martes Santo, cuando el reloj marca la salida de la procesión, el fervor de nuestra Semana de Pasión deja paso a la quietud y la marcialidad de la Hermandad del Rescate.

En esta jornada, el barrio de San Juan se convierte en la capital cofrade donde se puede contemplar al Señor de Murcia. Los nazarenos morados, verdes y blancos salen desde el imponente templo de San Juan Bautista para adentrarse en el corazón de la ciudad, y al sonido de tambores y heraldos convocar a los murcianos a la escenificación de nuestra fe.

El Cristo del Rescate representa la fe y la tradición, recorre nuestras calles repartiendo su calma y bendición, con su noble mirada. Esta imagen, que perteneció al convento de los Trinitarios, nos invita a ir más allá de lo estético, a lo profundo, al reencuentro con Dios. Vecinos y turistas se acercan a este Cautivo para implorarle rescate y a la Virgen de la Esperanza para pedirle consuelo durante la marcha procesional del Martes Santo.

Mi enhorabuena a todos los que hacen posible cada año la edición de esta revista, ya que con vuestro esfuerzo y determinación transmitís a las generaciones venideras la devoción por nuestras tradiciones. La Semana Santa murciana, de la que formáis parte esencial, seguirá siendo un canto de amor por nuestra tierra. Juntos, seguimos construyendo la historia de Murcia.

1200
MURCIA



Ayuntamiento
de Murcia





LA DEVOCIÓN NO ADMITE IMITACIONES

José Ramón Guerrero Bernabé | Hermano Mayor

Son muchas las indulgencias que la Iglesia ha concedido a lo largo de los siglos con motivo de la veneración a la Imagen del Rescate. Ya residiendo en su actual morada de San Juan Bautista en torno al año 1845 procedente del Convento Trinitario de Murcia, el libro España Mariana de Javier Fuentes y Ponte, hace constar que en la reja de la capilla del Cristo, lo que es ahora la capilla del bautismo, había un marco de cristal con las indulgencias que se concedían a quien rezara delante de la Imagen e hiciera un Trisagio (Oración de veneración a la Santísima Trinidad), lógico si provenía del Convento Trinitario, y que fueron concedidas por el Obispo de Cartagena Don Mariano Fernández (1847-1860), por el Obispo de Tarazona, Fray Vicente Ortiz y la Bastida (1848-1860), y por el Arzobispo de Tarragona Don Antonio Fernández de Echanove (1826-1854).

Pero no cabe duda que es a raíz del nacimiento de la Hermandad del Rescate, Su Hermandad, cuando el acto del Besapié comenzó a ser lo que es, ya que es cuando comienza a organizarse en la manera que lo conocemos hoy en día. Siendo en el año 1945, cuando comienza la era moderna del Besapié del Rescate, cumpliéndose éste año 80 años de ésta preciosa historia de Amor.

No es fácil hablar abstraído e insensible de la devoción más grande de Murcia, con permiso por supuesto de la Patrona de Murcia.

Es inevitable, cuando conoces las vicisitudes que trajeron a la Parroquia de San Juan Bautista de Murcia a su Majestad, Ntro. Padre Jesús del Rescate. Pensar que todo estaba escrito, que iba a ser así, tenía que ser

así. Nuestro Señor, no con los tiempos de los hombres, sino con los tiempos celestiales, esculpió con los años y las oraciones de los fieles, una historia de anhelos y suspiros que continúa, y continuará mientras así lo quiera Él.

Han sido los fieles, quienes durante más de tres siglos de oración, gratitud, penitencia, plegaria y sufrimiento, han tallado la profunda y acendrada devoción del Rescate. Fueron las lágrimas desgarradas y caricias aterciopeladas las que desgastaron el venerado pie de la talla.

No existe en Murcia verdad más grande y profunda, que regalar un beso a cambio de una mirada mansa y reconfortante. ¿Qué buscas en el Cristo del Rescate? Grandiosidad, o quizás alardes. Te engañas a ti mismo. Basta unos minutos contemplando la fila de fieles para ver lo que traen de ofrenda a Su Señor, y son ellos mismos. Cada persona con su pesar, con su alegría o su tristeza, con su petición o con su gratitud. Son los propios devotos a los que Jesús del Rescate está esperando, es a tí, quien estás leyendo éstas líneas, a quien está esperando para que pongas tu vida en sus manos atadas por el pecado de los hombres.

La devoción no admite imitaciones y el primer viernes del mes de Marzo está en San Juan. El Besapié del Señor de Murcia, marcado por la historia que lo contempla, es mucho más que un beso, es una promesa, es un pacto firmado con nuestra alma, de llevarlo siempre en nuestro corazón, que renovamos año tras año y que legamos como si de un testamento se tratase a nuestros hijos y nietos, pero siempre contigo Señor, siempre.





SALUDA DEL DELEGADO DIOCESANO PARA LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

Alfonso Albuquerque García

“**C**on la apertura de la Puerta Santa damos inicio a un nuevo Jubileo. Cada uno de nosotros puede entrar en el misterio de este anuncio de gracia. En esta noche, la puerta de la esperanza se ha abierto de par en par al mundo; en esta noche, Dios dice a cada uno: ¡también hay esperanza para ti! Hay esperanza para cada uno de nosotros. Pero no os olvidéis hermanos que Dios perdona todo, que Dios perdona siempre. No os olvidéis de esto, que es un modo de entender la esperanza en el Señor... Esta es la señal para recuperar la esperanza perdida: renovarla dentro de nosotros, sembrarla en las desolaciones de nuestro tiempo y de nuestro mundo rápidamente. ¡Y hay tantas desolaciones en nuestro tiempo! Pensemos en las guerras, en los niños ametrallados, en las bombas sobre las escuelas y sobre los hospitales. Disponeos rápidamente, sin aminorar el paso, dejándose atraer por la Buena Noticia”.

Estas palabras las pronunció el Papa Francisco el pasado 24 de diciembre de 2024. Con ellas, no sólo inauguraba un nuevo Año Jubilar, sino que introducía a toda la Iglesia por las sendas de un nuevo tiempo de gracia para renovar la esperanza a la que estamos llamados desde nuestro bautismo.

El Papa es consciente de la multitud de causas que han provocado que algo tan importante como la esperanza se nos haya robado, pero también de las causas que para cada ser humano tiene esto. Nosotros, los cristianos, somos poseedores de esta virtud tan importante, pero no somos dueños, por lo que también se nos invita, fuertemente, a que, renovada, la sembremos en el corazón de la gente y de los hermanos que nos rodean y, así, iluminemos el mundo.

Creo que para los cofrades en particular podría ser una buena sugerencia que en este Año Jubilar se organizaran charlas y retiros con el fin de profundizar en lo que la Esperanza como virtud teológica significa. Sabéis que estamos llamados a ser agentes de pastoral, anunciadores del Reino de Dios y, por tanto, sembradores de Fe, Esperanza y Caridad. La Cuaresma, en la que, a partir del miércoles día cinco de marzo, con la imposición de la ceniza nos adentramos, puede ser también una buena oportunidad para promover todo esto.

En realidad, queridos cofrades, la Cuaresma, en sí misma es un camino de esperanza. Así lo afirmaba el Papa Francisco en la catequesis semanal del uno de marzo de 2017: “Podemos imaginar, dijo, al Señor resucitado, que nos llama a salir de nuestras tinieblas, y a que nosotros nos encaminamos hacia Él, que es la Luz. Y la Cuaresma es un camino hacia Jesús resucitado, es un tiempo de penitencia, incluso de mortificación, pero no es un fin en sí misma: el fin es hacernos resurgir con Cristo, para renovar nuestra identidad bautismal; es decir, renacer de nuevo “desde arriba”, desde el amor de Dios. Por eso la Cuaresma es, por su naturaleza, un tiempo de esperanza”.

Al escribiros estas líneas deseo que verdaderamente sea así para todos vosotros: que entréis por las sendas que este Año Jubilar nos marca y renovéis esta virtud, de tal manera, que alegre vuestro corazón en particular, y, por medio vuestro, el trabajo de cada una de vuestras hermandades y cofradías, pero también la de la vida de vuestras familias, y la de tantas personas que, por distintas razones, han entrado en un bucle fatal de desesperanza. Por eso os pido también, que estéis atentos a los demás hermanos como el mismo Jesús lo está, conmovido por tantas desgracias, pidiéndoos que seáis sus ojos y, sobre todo, con un corazón como el suyo, sus manos y sus pies, que actúen con prontitud ante las necesidades del prójimo. En el tiempo que llevo como delegado de Hermandades y Cofradías, he podido reunirme con un gran número de Cabildos y Juntas de Gobierno. Deseo continuar con esta tarea, pues creo que es la mejor manera de acompañaros y crecer juntos, para de ese modo cumplir con el cometido al que nuestro Obispo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo nos llama: servir al pueblo de Dios con la caridad que urge en Cristo Jesús.

Os animo a vivir una Cuaresma y una Semana Santa intensa, con hondura espiritual, para que al llegar la Pascua, tiempo de la Resurrección, al dejar vuestros tronos, túnicas y capirote, o vuestros instrumentos musicales, lo que hayáis vivido os sirva para fortalecer la Fe, vivir con una Caridad ardiente y desear sembrar la Esperanza en la que Cristo nos sumerge.





SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

José Ignacio Sánchez Ballesta

Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Rescate y María Stma. de la Esperanza:

Se acerca el inicio de la Semana Santa y nuestra querida Murcia se prepara para recibirla con el fervor y la devoción que le caracterizan. Este año, además, la ciudad conmemora sus 1.200 años de historia, sin duda un magnífico marco en que celebrar una Semana de Pasión que entrelaza con singular estilo la fe, el arte y la tradición, erigiéndose de este modo como uno de los pilares de la identidad murciana.

También este 2025 ha sido declarado por el Papa Francisco como el Año de la Esperanza, un tiempo que nos invita a renovar nuestra confianza en la promesa de Cristo y su poder redentor: “la esperanza cristiana no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino”. Este mensaje de esperanza es un faro de luz en tiempos de incertidumbre que los cofrades estamos llamados a portar. Como enfatizaba San Juan Pablo II, “las cofradías son comunidades de fe que viven la espiritualidad cristiana y se convierten en un testimonio de esperanza para el mundo”. Tenemos ante nosotros, un año más, la magnífica oportunidad de vivir un tiempo de reflexión y compromiso con el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Este tiempo litúrgico se nos presenta, pues, más que propicio para renovar nuestra fe y revigorizar el compromiso de llevar a todo el mundo ese mensaje de esperanza en Cristo Resucitado.

La edición, un año más, de la revista “Rescate”, es buena muestra del compromiso de la comunidad cofrade en la transmisión de la fe. Muchas gracias a todos los que, de una manera u otra, hacéis posible esta publicación. Gracias por conseguir que en sus páginas quede fielmente reflejado el espíritu de una de nuestras queridas cofradías de Murcia, en testimonio vivo de la devoción y el amor a la tradición que a

todos nos une. Desde estas líneas, os animo a perseverar en esa ingente labor de difusión de la actividad religiosa, el patrimonio y el acervo cultural de vuestra hermandad, para engrandecimiento de toda la Semana Santa murciana.

A lo largo de estos días nos disponemos a preparar con esmero nuestros desfiles procesionales. Hagámoslo con verdadero espíritu cofrade, que es un espíritu alegre de unión y fraternidad, las que brotan de nuestra fe. Y participemos decididamente en los cultos y actividades organizados por nuestras cofradías, como muestra de que esa fe sigue tan viva como siempre. En cada triduo, en cada quinario, en cada vía crucis y en cada trono que recorre los rincones de nuestra ciudad encontramos el reflejo de esa fe compartida y el apego a la tradición que tanto amamos.

Sin perder nunca de vista el sentido primordial de una celebración eminentemente religiosa, desde el Cabildo trabajamos con dedicación para que esta Semana Santa continúe siendo especial, para que cada procesión que se ponga en la calle mantenga viva la llama de nuestra devoción y del maravilloso legado que atesoramos. Queremos que los visitantes que se acerquen a Murcia queden cautivados por nuestra Semana de Pasión y comprendan por qué está declarada de Interés Turístico Internacional.

Entretanto, aprovechemos este tiempo de espera para prepararnos espiritualmente, para reforzar nuestro compromiso y para vivir con intensidad cada acto que nos acerque a esta celebración. Que las calles murcianas se conviertan, una vez más, en el testimonio vivo de la fe que profesamos en Cristo y sean fiel reflejo de la devoción y la tradición que tan orgullosamente nos une.

Recibid un fraternal saludo.





SALUDA DEL CONSILIARIO

Julio Romero Fernández | Párroco de San Juan Bautista

Queridos hermanos cofrades de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, devotos y feligreses en general:

Nos encontramos en un Año Jubilar recientemente inaugurado por el Papa Francisco, bajo el lema “*Spes non confundit*”, la esperanza no defrauda, a fin de procurar un encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, puerta de salvación, que se celebra en Roma y en todas las Iglesias particulares.

La Esperanza constituye el mensaje central del actual jubileo.

Al escribir estas líneas, recuerdo que nuestra Parroquia está especialmente involucrada en el presente año jubilar, puesto que en la misma veneramos a Nuestra Madre María Santísima de la Esperanza, cuya hermosa imagen ocupa un lugar principal en este templo de San Juan Bautista de Murcia junto a la del Santísimo Cristo del Rescate y a la Cruz Guía, con los que procesiona el Martes Santo.

Dios ha querido que en este año jubilar en que tantas veces resonará en nuestro corazón la palabra “esperanza” podamos volvernos a mirar en nuestra iglesia esta imagen sagrada, símbolo de dicha virtud.

En el canon 64 del Catecismo de la Iglesia Católica promulgado por San Juan Pablo II el 11 de Octubre de 1.992, se lee: “Por los profetas, Dios forma a su pueblo en la esperanza de la salvación, en la espera de una Alianza nueva y eterna destinada a todos los hombres (cf. Is 2,2-4), y que será grabada en los corazones” (cf. Jr 31,31-34; Hb 10,16).

¡Cuántas veces pronunciamos con los labios y resuena en nuestros sentidos la palabra “esperanza”, y, a buen seguro, muchas de ellas como algo muy humano que pertenece a la casualidad o al destino: tengo esperanza de que encontraré mejores oportunidades, de que seré más considerado, de que conseguiré... etc.

Pero, volviendo al Catecismo, encontramos esta profunda definición de la esperanza que va más allá de la casualidad o el destino: “La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades humanas y las purifica para ordenarlas al reino de los cielos; protege del desaliento, sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad.” (CEC, c. 1818).

Y en todo esto, como Guía y Protectora, tenemos a Nuestra Madre Santísima modelo de esperanza, alentándonos en nuestra lucha y mostrándonos el verdadero camino para alcanzar la felicidad eterna a la que aspiramos de la mano de su Divino Hijo. María es el más vivo ejemplo de esperanza, que mantuvo vivo hasta el pie de la cruz. Aprendamos de ella.

Pobres y humildes, “mantengamos la esperanza” (Gal 5, 5), con “la fe que actúa por el amor”. (Gal 5, 6).

Ojalá que esta Santa Cuaresma nos ayude.



HONOR, GRATITUD, Y RESPONSABILIDAD



Antonio Barceló López | Nazareno del año de la Semana Santa 2025

Desde 1947, creación del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, esta institución, formada por todos los presidentes de cada una de las cofradías de la Semana Santa murciana, se ocupa por velar los intereses de todos cofrades, mantener las tradiciones, y vivir la fe en Jesucristo, recordando y reviviendo su Pasión, Muerte y Resurrección.

De igual manera, entre sus diversas actividades, anualmente celebran efemérides y distinguen a aquellas personas e instituciones que han destacado por su labor o trayectoria nazarena desde 1972. Así, este año, he tenido el inmenso privilegio de ser nombrado Nazareno del Año 2025, distinción que asumo con gran honor y una enorme responsabilidad, agradeciendo desde este medio la confianza depositada en mí por la Cofradía del Rescate, con el compromiso ferviente de intentar representar con la máxima dignidad a todos los cofrades de esta Cofradía.

Mi relación con esta institución comenzó a muy temprana edad y gracias a la amistad con la familia Massotti, a la que tanto estimo y cuya admiración en el ámbito nazareno nació tras conocer su trabajo desinteresado por la Hermandad. Fue un honor conocer a su presidente, Adrián Massotti Littel, e hijos, Miguel, Adrián e Ignacio; y desde aquí les dedico todo mi reconocimiento, con un especial y cariñoso recuerdo al inigualable Ignacio.

Afortunadamente para esta Hermandad, en la actualidad, el Hermano Mayor José Ramón Guerrero, demuestra ser un enamorado sin límite de la misma y es evidente su labor encomiable, sin olvidar a Rafael Melendreras quién dirige tan dignamente esta publicación.

Tiene la procesión de la Esclavitud un sabor a barrio castizo andaluz con connotaciones murcianas. Todavía con la luz de la tarde, se abren los santos portones de la iglesia de San Juan Bautista, y con el redoble de un tambor comienza la procesión. Tres son los pasos que participan, con la Cruz de Guía en su inicio, símbolo inequívoco de la cristiandad; la bella Virgen de la Esperanza, iluminada por un bosque de velas; y el Cristo del Rescate, maniatado y prisionero por nuestros pecados.

Personalmente, al contemplar este desfile procesional en Murcia, su idiosincrasia me acerca a otras expresiones del sentir y ser del nazareno, qué

formando parte del mismo colectivo en la Semana Santa de la ciudad, se acerca a Jesús y su Pasión, con sus peculiaridades e identidad propia, resultando enriquecedora su aportación y atractivo, con imágenes bellísimas que despiertan la devoción de todos.

Ser Nazareno no solamente es formar parte de esta tradición, sino seguir la enseñanza de Dios. Ser Nazareno es formar parte activa de la Iglesia. Ser Nazareno es la confraternidad, compartir, amar a los demás. Ser Nazareno es vivir con intensidad los episodios de la Pasión de Cristo, reconociendo la entrega de su vida por nosotros y por amor. Ser Nazareno es una actitud de vida. Ser Nazareno no solamente es acompañar a Cristo durante la Semana Santa sino durante toda la vida.

Ahora bien, las verdaderas herramientas para avanzar en esa dirección es la formación, pues necesitamos cofrades, pero cofrades formados. No hay que dejar de lado la importancia del culto, formación teológica y religiosa, pues resulta imprescindible reconocer nuestra razón de ser, y el sentido de pertenecer a una cofradía.

De igual manera, ejercer la caridad y reconocer sus bondades o consecuencias, a través de las acciones sociales y culturales, podría ser un atractivo que atrajera a más gente a participar durante el año de los actos y cultos que organizan, y son esenciales. No puedo desaprovechar para instar a atender las “nuevas pobreza”, como la soledad.

Desde un sincero sentimiento de humildad y profunda honestidad, es mi deseo compartir el nombramiento con todos los nazarenos murcianos, cual sea su condición, de estante, penitente, mayordomo o músico; y agradecer la confianza depositada en mí por las Cofradías murcianas para representar a todos y cada uno de vosotros. Reconozco que es una responsabilidad representar la masa cofrade de Murcia, y le pido al Cristo del Rescate que me inspire y dirija mis pasos en estos quehaceres.

Por último, desearía saber compartir y transmitir el interés por la Semana Santa desde lo más profundo de mi corazón y espíritu en la búsqueda de Cristo, siempre latente, al que todo debo, sabiendo con certeza qué de otra forma no tendría sentido.

Desde lo más profundo de mi corazón, os deseo una Cuaresma y Semana Santa 2025, llena de amor de Dios.





SALUDA DEL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE MURCIA 2025

Álvaro Hernández Vicente

Queridos cofrades del Rescate.

Con inmenso honor y una responsabilidad inolvidable, quiero dirigirme a vosotros como pregonero de nuestra Semana Santa 2025. Durante estos meses, con el corazón desbordado de ilusión, he trabajado incansablemente para poner voz a esta gran historia de Amor que, año tras año, sacude los cimientos de nuestra alma. Esa primavera eterna que vivimos todos los cofrades enamorados de Murcia se acerca, y no puedo más que sentirme agradecido por ser parte de ella junto a todos vosotros.

La Semana Santa de Murcia es una patria en la que somos y nos reconocemos, donde nuestras Verdades se manifiestan sin obstáculos, sin velos ni cortinajes: directas, en carne viva, sangrantes y, al mismo tiempo, redentoras. Verdades que hemos heredado de quienes nos precedieron y que debemos legar con amor y esmero, porque son los pilares de nuestros principios. Murcia, que este año celebra sus 1.200 años de historia, es testigo de una piedad popular asentada durante siglos que ha sabido transmitir a pie de calle la fe católica y su tradición. Esta tradición no es algo que se repita anualmente porque un calendario lo marca, sino porque tenemos la profunda convicción, la certeza de que debemos transmitir el fuego que nos quema las entrañas. Por eso, ahora más que nunca, debemos reivindicar nuestra religiosidad pública en una sociedad profundamente secularizada, asentada en un confuso relativismo que amenaza con hacer colapsar los valores del occidente cristiano.

Queridos cofrades, sois partícipes de algo absolutamente grandioso. ¡Cuántas almas habrán experimentado consuelo en la intimidad de un callejón, en una esquina, refugiadas en un portal o bajo el cielo murciano, en esta Semana Grande! ¡Cuántos corazones habrán suspirado, igual que lo hacemos nosotros, con la emoción contenida que despierta esa procesión de nuestra vida!

Sé que muchos de vosotros ya sentís ese cosquilleo en el estómago ante una nueva Semana Santa cuando acaba la Navidad. Ese revoloteo anuncia que la espera

se acorta, que pronto los tambores, las túnicas de capa blanca para la procesión de la esclavitud, los pasos, las flores y la música volverán a llenar nuestras calles perfumadas de azahar. Cuando el Cristo del Rescate y María Santísima de la Esperanza procesionan por las calles de nuestra ciudad, transforman el espacio y el tiempo. Casi diría que lo detienen. Lo eterno se funde con lo contingente, y la plaza de San Juan es un éxtasis de vida dispuesto a recorrer todo el corazón de Murcia un nuevo Martes Santo a través de ese arco por el que todo cautivo en busca del Señor queda redimido. La ciudad entera se convierte en un altar. En el bullicio de los nuestros, en las sillas ocupadas por generaciones de familias, e incluso en las ausencias de los que tuvieron que marcharse a los palcos del cielo, encontramos el sentido más profundo de la Semana Santa: que todo lo que nos asusta está vencido y que la Vida se ha abierto paso entre nosotros.

Murcia tiene la Semana Santa más soleada, con rayos que doran el alma y el corazón. Durante diez días, somos capaces de transformar nuestra ciudad: su color, su olor, el sentir de sus gentes y el de quienes nos visitan y siempre quieren volver. Y si podemos lograr eso, ¿qué no podremos alcanzar con nuestros anhelos sinceros y nuestra fe puesta a los pies de esos titulares que son imagen de Aquellos que velan por nosotros y nos bendicen desde la gloria?

Gracias por vuestra labor, vuestra entrega durante todo el año y vuestro amor por algo tan grande. Gracias por mantener viva esa tea que lleva encendida más de dos mil años. La Semana Santa de Murcia es un regalo que nos ha dado la vida a todos los que tenemos el privilegio de vivir en este rincón bañado por las aguas del Segura, un milagro que se renueva cada año. Como pregonero, me siento afortunado de formar parte de este milagro que, si Dios así lo quiere, intentaré proclamar a los cuatro vientos este 9 de marzo rodeado de todos vosotros.

Con todo mi corazón, os deseo una provechosa Cuaresma y una profunda Semana Santa bajo la protección del Santísimo Cristo del Rescate y María Santísima de la Esperanza.





SALUDA DE LA PROCESIONISTA DE HONOR

María Dolores García Mascarell | Presidenta de la Universidad Católica San Antonio de Murcia

Queridos amigos Cofrades:

Desde la Universidad Católica San Antonio de Murcia queremos enviaros un mensaje de gratitud y aliento por la gran labor que lleváis a cabo, no solo en estos días especiales de Cuaresma y Semana Santa, sino durante todo el año, muy especialmente en estos tiempos en los que la Iglesia, la fe y la práctica religiosa se han visto como enfrentadas al momento actual. Hoy advertimos una sociedad débil, desmontada de valores fuertes e ideas y proyectos de futuro. ¿Cómo hacer frente desde la Iglesia a esta situación, que también le afecta desde dentro? Quisiera agradecer también mi nombramiento como Procesionista de Honor, que en mi calidad de Presidenta de la UCAM, lo es también para esta institución universitaria.

Las Cofradías y Hermandades conocen este reto y a su manera le quieren hacer frente. La Encíclica del Papa, *Evangelii Gaudium* afirma que la piedad popular no solo es «una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, sino también una forma de ser misioneros»; pues “En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: pues “sería desconocer la obra del Espíritu Santo.” Toda una descripción de lo que es (ha de ser) el corazón de cada Cofradía... Más aún, sigue diciendo en la misma Encíclica que “En la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo...”

Y cómo “Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización”, ya que refleja “una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer” y que «hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe».

Las cofradías, que procesionan en las imágenes sagradas los Misterios de nuestra Salvación, son conscientes del valor evangelizador de lo que hacen con devoción y piedad. En nuestras procesiones se nos aparecerán todos los personajes de la Pasión quienes, como si fuera un reto, nos invitarán de nuevo a tomar posición ante el drama del Crucificado. ¡Quiera Dios que como María y el apóstol Juan no dejemos solo a Jesús en el Calvario!

Ahora bien, lo que se conmemora en las imágenes hay que celebrarlo en la realidad que se hace presente de un modo especial en el Triduo Sacro, Jueves y Viernes Santos y Domingo de Resurrección: La institución de la Eucaristía, la Pasión y Muerte del Señor y su Resurrección. En este contexto de Semana Santa interiormente vivida adquieren sentido nuestras procesiones y otras expresiones de la piedad popular: las imágenes sagradas nos ayudarán a visualizar el misterio de un Dios que se nos da por amor hasta la muerte de Cruz, y cuantos portan los pasos se unirán a los sufrimientos de Cristo, expresando así su amor y su fe. Al mismo tiempo ayudarán a cuantos contemplen a vivir más religiosamente este tiempo sagrado, o al menos, a plantearse algunas preguntas importantes. Vivimos en una sociedad desacralizada y en gran medida descristianizada; expresar en estos días la fe públicamente puede servirnos para contrarrestar esta situación en alguna medida.

El Cristo del Rescate y la Virgen de la Esperanza cobran un significado especial en este año jubilar de la Esperanza. En efecto, un año jubilar supone “ser rescatados” de nuestros pecados y nuestras miserias mediante el perdón de la gracia jubilar y así abrir nuestros corazones a la Esperanza que nos mantenga alegres en el camino de la fe. Pido al Señor que se cumplan tan buenos propósitos en todos los que participáis en la Semana Grande de los cristianos.





SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA MUNICIPAL DISTRITO CENTRO ESTE

Lorenzo Tomás Gabarrón

Quiero comenzar esta breve reflexión, este “pensar en voz alta” agradeciendo a la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, en la figura de su Hermano Mayor José Ramón Guerrero y al vocal de publicaciones Rafael Melendreras, por invitarme a compartir con todos los hermanos esclavos y murcianos en general este texto que no pretende más que devolver el afecto y el cariño con el que se me ha tratado desde que tomé posesión del cargo de Presidente de la Junta Municipal Centro Este allá por octubre de 2019. No en vano, el primer acto cofrade en el que tuve el privilegio de participar fue la presentación de la revista “Rescate” del año 2021. Recuerdo ese día con una gran emoción pues, a pesar de ser fechas muy complicadas para todos, en las que vivimos una Semana Santa muy diferente, sin nuestras procesiones en la calle, los murcianos y cofrades supimos vivir intensamente nuestra Semana Grande en el interior de los templos con infinidad de cultos y actos. Jamás olvidaré la ilusión que me hizo poder participar de esta gran familia cofrade en un acto tan señalado como fue aquella presentación y que congregó a tantos familiares y amigos a pesar de las restricciones. Pero si mi relación con la Hermandad comenzó con mi llegada a la Junta Municipal mis recuerdos se van mucho más allá, casi a la infancia cuando mis padres me llevaban, junto con mi hermana, siendo un niño al Besapié el primer viernes de cada mes de marzo y esperábamos la inmensa cola de fieles que se reunían en torno a la Iglesia de San Juan para ver al Cristo del Rescate, ese niño se hizo grande y hoy soy yo quien llevo a mis pequeños a besar al Señor de Murcia.

Este año 2025 es un año muy especial para nuestra ciudad pues se cumplen 1200 años de su fundación, al

efecto se han organizado un importante número de actividades en las que, cuando llegue nuestra Semana Santa, nuestra Murcia brillará de forma especial por tan importante efeméride. Estoy convencido que la Hermandad se volcará con estos actos y contribuirá con el Besapié, su Martes Santo “sanjuanero” y otras actividades a hacer más grande este festivo e importante año 2025.

Además, este año 2025 es un año especial para la Hermandad pues se celebra el “Jubileo de la Esperanza” en todo el mundo católico. Si nuestro Cristo del Rescate es el Señor de Murcia, su Madre, la Virgen de la Esperanza es la Madre de todos los murcianos. Porque la Virgen de la Esperanza es el Barrio de San Juan, como presidente de la Junta de Distrito lo sé muy bien, pues he podido compartir con los miembros de la esta familia cofrade multitud de actos y poder comprobar que la palabra Hermandad es un traje hecho a la medida para este grupo de murcianos y murcianas que capitaneados por un Hermano Mayor como es José Ramón Guerrero y su “teniente”, mi buen amigo Ángel Salinas, para los que la Hermandad es su vida y su familia, un grupo humano formidable que consiguen aglutinar a un barrio y a una ciudad entera bajo la devoción a sus imágenes.

Permitanme, un año más, despedirme mirando al cielo para recordar a una gran persona que me enseñó lo que era SER DEL RESCATE, mi querido Emilio Calvo, pasarán los años y te seguiré viendo a mi lado en la Plaza de San Juan gritando ¡Viva el Cristo del Rescate! y ¡Viva la Virgen de la Esperanza!, este texto va por ti amigo, cuida a esta tu familia cofrade desde el cielo.





LA EMOCIÓN Y EL HONOR DE SERVIR AL RESCATE

Carlos Manuel Pérez Quirós | Hermano Honorario del Rescate

Me han propuesto escribir este año un artículo para la revista Rescate 2025, y se me hace difícil poder expresar con palabras lo que han sido, y siguen siendo, una acumulación de sentimientos durante más de 50 años de pertenecer a esta querida Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza.

Mi andadura comienza tras sustituir a mi padre que junto a mi tío Paco, salían cargando en el trono de la Virgen de la Esperanza. Al tomar su relevo salí varios años como alumbrante en el tercio de la Virgen. Al convertir el carro de la Cruz Guía en trono, me sumé como portatrones de ese nuevo trono teniendo que ir en tarima, ya que en las varas iban hermanos con la túnica morada y en tarima los de la Virgen. Así continué varios años cargando en el trono de la Cruz hasta que cierto año, la Hermandad se quedó sin la banda de heraldos y tambores y el hermano mayor, Pedro Antonio, que sabía que yo dirigía una banda en la cofradía de Servitas, me invitó a que saliera con los tambores y así lo hicimos detrás del trono del Cristo con los tambores, que eran los antiguos, y que pesaban una barbaridad. Tras abandonar el trono de la Cruz, su cabo de andas Pepe Abellán, me llamaba cariñosamente “el traidor”.

Una anécdota de las muchas que he tenido en el Trono de la Cruz fue que, como llevaba gafas, con el esfuerzo de llevar el trono se me empañaban y no veía nada, así que antes de salir la procesión, me acerqué al trono del Cristo y le dije: “Señor que no haga calor”, y ese año hizo durante el recorrido un frío tremendo. O el año que estaba mi almohadilla empapada por el agua de las flores y cada vez que cargábamos con el trono era un chorro de agua que me caía por el brazo.

Hasta ese momento, mi relación con la Hermandad era salir en la procesión y al terminar lo típico, “hasta

el año que viene”, pero por esas cosas del destino, fue nombrado delegado de procesión mi querido amigo Enrique y fue él quien me propuso como ayudante suyo para la procesión por lo que pasé a formar parte de la Junta de Gobierno y a participar más de la Hermandad durante todo el año.

Durante el tiempo que trabajamos Enrique y yo juntos fuimos modificando muchas cosas sobre la procesión y su organización, él me enseñó todo lo relacionado con ella y cuando por problemas de salud Enrique tuvo que dejar el cargo, el Hermano Mayor José Ramón me otorgó en 2019, el honor de nombrarme Delegado de procesión. En el tiempo que he desarrollado el cargo he seguido trabajando con mis hermanos de la Junta, con los regidores y con los cabos de andas para continuar con la mejor organización del desfile procesional, comenzando a planificarlo desde el mes de septiembre sin descanso y con las metas de que saliera bien el desfile en su organización, en sus tiempos, y que el Hermano Mayor José Ramón, no se preocupara para nada de la procesión, “que para eso estaba yo” (cosa que no he conseguido porque no puede evitarlo).

En el año 2010 tuve la desgracia de que el Martes Santo por la mañana, mientras llevábamos los faroles a la iglesia para preparar la procesión, llevaba dos faroles procesionales grandes, pisé una plataforma con ruedas y me caí y rompiendo los dos faroles y teniendo yo cuatro fisuras en la cabeza del húmero del brazo izquierdo por lo que no pude salir en la procesión. Fui a la iglesia y el sentimiento y el llanto no paraban, pero desfilé en espíritu con mis hermanos nazarenos.

Todos estos años la vivencia en la Hermandad ha sido intensa, he encontrado en mis hermanos de Junta una gran familia de gente extraordinaria y la participación en los actos de la Hermandad a los que he podido



asistir han sido de una vivencia espiritual increíble. El triduo a la Virgen de la Esperanza, el quinario, y sobre todo el Besapié al Cristo del Rescate son emocionantes. Ver a la gente hacer cola para estar un instante frente a este Cristo maravilloso que tanto fervor infunde son sensaciones que solo se viven estando allí.

Recuerdo la primera vez que me dijeron que ayudara a bajar al Cristo de su capilla, se me saltaron las lágrimas de alegría de ver que yo, que no soy nadie, tenía en mis manos al Rescate, abrazándolo, nunca se me olvidará esa sensación. Hago más las palabras de D. Juan Tudela: “De piedra debe ser el corazón de una persona para no sentirse conmovida ante la mirada del Cristo del Rescate”.

Durante el tiempo de organizar la procesión hemos tenido de todo, las obras en la iglesia de San Juan con la salida de los alumbrantes desde la calle, la pandemia, el año que tuvimos que recortar el recorrido por amenaza de lluvia y como colofón la suspensión de la procesión el último año 2024, pero el acto realizado en la iglesia estuvo cargado de emoción, de religiosidad y de una vivencia especial que realmente mereció la pena y que creo que ninguno olvidaremos.



Ahora me toca pasar el relevo ya que no puedo estar al cien por cien, pero seguiré participando mientras pueda con mis sucesores y con la Hermandad. Agradezco a mis queridos hermanos de la Junta el nombramiento de Hermano Honorario, cuando lo único que he intentado hacer siempre es aportar mi granito de arena y cumplir con mi compromiso y mi obligación. Como decía antes sois/somos la Gran Familia del Rescate, y desde aquí, aunque el Hermano Mayor lo recuerda siempre, invitaros a participar en los actos de la Hermandad, que podáis sentir las emociones de esa convivencia y ese ratito con nuestros titulares, que de verdad dan paz, esperanza y tranquilidad de espíritu, que la procesión está muy bien, pero pasar por San Juan y entrar a ver al Cristo, a la Virgen y saludarlos, es maravilloso. Probadlo, no os arrepentiréis, se os abrirá el corazón.

Es un placer y un honor ser hermano esclavo de Nuestro Padre Jesús del Rescate, María Santísima de la Esperanza y la Santa Cruz. Y como dice la oración al Cristo: “Jesús de mi alma, yo te amo”, “Jesús mío, óyeme cuando te llamo”, “Jesús mío, cuando enferme, me visites”, “Jesús mío, que al buen obrar me incites”... Él escucha, pero... espera Sus tiempos.





MARTES SANTO EN SAN JUAN UNA EXPERIENCIA FOTOGRÁFICA

Joaquín Bernal Ganga | Historiador del Arte



No les voy a negar que el Martes Santo es el día que menos he fotografiado nuestra Semana Santa, bien por mis labores cofrades que habitualmente he mantenido con la Archicofradía de la Sangre o con el Cabildo o bien por encontrarme fuera cumpliendo con aquellas cofradías que tienen depositada en mí la confianza de vestir a sus imágenes titulares o asesoro.

De todas maneras, no es para nada extraño en mí el vivir el Martes Santo de la memoria, pues es el día donde el constante recuerdo de contemplar el cortejo de la esclavitud atravesando el Arco de San Juan de las manos de mis padres y posteriormente buscar la mirada del Señor del Rescate por las calles de Murcia.

Fotográficamente hablando los hermanos esclavos regalan a la Murcia Cofrade “de cámara en mano” un interesante repertorio de detalles, rincones y, también, emociones fácilmente retratables. El Cristo atravesando el arco, la Virgen de la Esperanza entre los capuces de sus nazarenos, la Cruz Guía desde la lejanía por la calle Correos iluminando todo el espacio o unos simples ojos tras el capuz, que analizándolos, ofrecen un sonrisa oculta pero que sabes que está ahí. El Martes Santo en Murcia es inentendible sin la presencia del Rescate en las calles y eso los murcianos lo saben, pues forman parte de ese fondo teatral y tan fotográfico que es el discurrir del cortejo por las calles y plazas de la ciudad. La Plaza de Belluga, la más murciana de todas las plazas, espera ansiosa la llegada





del Señor y Murcia entera volverá a besar -poéticamente hablando- ese divino pie al que nos rendimos tradicionalmente el primer viernes de marzo, y es que el besapié también ofrece estampas conmovedoras y el rostro de miles de personas que seguramente ya gocen de la presencia del mismo Cristo y ahí es donde la fotografía congela el recuerdo, el momento e incluso el alma de esa persona que ante la mirada de Cristo cae a sus plantas entre lágrimas.

Una abarrotada Plaza de San Juan, el paso por el Arco, ver cómo los naranjos de Apóstoles e incluso Correos -ida y vuelta- ofrecen el azahar al cortejo a su paso,

Belluga, la esencia de la murcianía encerrada en la trapería, la oscuridad absoluta de Santo Domingo y la vuelta al barrio en esa interminable calle correos donde en la penumbra la Cruz, la Virgen y el Cristo son fuente de luz, ergo también de fotografía, y aquel divino encuentro del que la lluvia quiso privarnos este año en las calles. Algo que recuperar, disfrutar y fotografiar en este nuevo año cofrade de 2025.

Agradecido, siempre, a la Hermandad de Esclavos por ofrecerme dejaros un poquito de mí aquí, el que quizás sea el menos fotógrafo de los cofrades, pero sí un cofrade con una visión fotográfica para nuestra Semana Santa.



RESTAURACION DEL TRONO DE NUESTRO PADRE JESUS DEL RESCATE

Manuel Angel Lorente Montoya

Hace unos días, me preguntaron si me importaba escribir un artículo sobre la restauración y reforma del trono del Cristo. No es algo en lo que yo suela prodigarme, pero intentaré explicarlo lo más claramente posible para que todos ustedes conozcan el trabajo que se realiza con los tronos.

Quiero describirles el trono tal y como estaba antes de la reforma y restauración: se componía de tres peanas, entre las cuales se distinguen la peana de varas o peana inferior; peana intermedia, en la que apreciamos la mayor riqueza del trono; y una tercera peana, diáfana, con un jarrón central, que sirve de soporte a la peana del Cristo, y cuatro cartelas en las esquinas que estabilizan esta última peana. Todo ello realizado en madera de pino rojo de Suecia, y terminado en plata corlada. La madera la encontramos en perfecto estado, con algunas fisuras o una talla rota, algo habitual con el paso del tiempo. La peor parte se la lleva el estado de deterioro de la plata, la cual presentaba un moteado negro muy abundante, que hace imposible su restauración parcial. He de decirles que estos ennegrecidos de la plata no son óxido, puesto que es un material noble y no reacciona al contacto con el oxígeno, pero sí al contacto con el azufre que existe en la atmósfera, incluso en nuestras propias manos. A pesar de que el trono lleva una protección, ésta se fisura y deja entrar el aire al contacto con la plata produciéndose todos estos desperfectos que afectan a las superficies plateadas. En cuanto a las etapas del proyecto, los trabajos que hemos realizado sobre el trono podemos dividirlos en dos fases, una primera de reforma, y otra segunda de restauración:

En la primera fase, hemos realizado una peana de varas nueva, con unas medidas de 161 cm por 130 cm, con capacidad para dos varas, sobre la que se colocará la tercera peana del trono, que normalmente estaba oculta por las flores, y que servirá para la procesión claustral. A la vez, se ha realizado un monte sobre el trono, con la misma altura que la peana antigua, a fin





de colocar las flores. También, hemos intervenido en el sistema de anclaje de patas, que anteriormente estaba apoyado sobre las varas, haciendo imposible su desmontaje. Ahora hemos anclado las patas al chasis del trono y se ha realizado la sujeción mecánica de las varas, eliminando el antiguo sistema de cuñas.

En la segunda fase, se comenzó por la limpieza total de las piezas del trono, hasta dejarlas en madera. A continuación, eliminamos las fisuras que aparecieron y se le aplicó un tratamiento contra los parásitos de la madera, procediendo con el enlienzado de uniones, nudos y fisuras. Esta técnica consiste en colocar tela de lienzo empapada en cola de carpintero caliente en las partes descritas, pasando a continuación a la aplicación de varias capas de estucos con diferentes tipos de yesos mezclados con cola de conejo. Tras ello, se han lijado los mismos. Después, se procede a cubrir las piezas con bol, también conocido como tierra de Armenia, y en estos momentos es cuando tenemos todo listo para empezar el plateado, que se realiza al agua, de la manera tradicional, con láminas de plata fina de ley de 90mm por 90mm. Una vez colocada la plata, se bruñen las partes que queremos que brillen más, como son las tallas y molduras. La técnica del bruñido consiste en frotar una piedra de ágata (bruñidor) sobre la plata, a fin de pulirla. Es ahora cuando tenemos que dar la protección, que en este caso es con corla (de aquí viene el nombre de plata corlada). Tratándose de plata fina de ley, con la protección que aplicamos mediante la corla, que es una mezcla de goma laca, alcohol y tintes, conseguimos el tono dorado. Llegado este momento, solo falta el sombreado, a fin de conseguir mayor realce de la decoración, y éste se hace mediante la aplicación de betún judaico en los fondos. El último paso ha sido montar el trono y el trabajo ha quedado acabado.

Como curiosidad, les puedo decir que todos los trabajos han sido realizados de manera artesanal, han tenido una duración de un año, se le han aplicado un total de veintiuna capas, entre tratamientos antiparasitarios, yesos, templeas, bol y protección y hemos empleado un total 3.647 láminas de pan de plata fina de ley.

Espero que esta aportación haya servido para entender un poco toda la labor que conlleva la realización de este tipo de trabajo.

Muchas gracias a la Hermandad por darme la oportunidad de expresarlo y muchas gracias a todos ustedes por el tiempo dedicado.

Un saludo.



IMÁGENES DE VESTIR: FORMACIÓN Y RESPONSABILIDAD

Alejandro Romero Cabrera | Vestidor de imágenes e Historiador del Arte

Realeza y humanización.

Los orígenes y fundamento de las imágenes en la cultura cristiana hay que situarlos directamente en los inicios de nuestra era, la era de Cristo. La Encarnación de Dios por medio de Jesucristo, nacido de la Santísima Virgen María, es lo que da sentido teológico y sustento a este tipo de representación sagrada que sigue vivo en nuestros días, siendo una de las notas definitorias más importantes del catolicismo respecto a otras confesiones cristianas.

Centrando nuestra atención en España y las tierras hispanas, el mundo de las representaciones iconográficas adquirió carta de propia naturaleza con la aparición de las imágenes de vestir que, frente a la corriente de pensamiento que señala que esta irrupción se dio en el barroco, viene dando muestra de su existencia desde muchos siglos antes. Imágenes tan importantes en la historia de España, como son Reyes de Sevilla, Rocío de Almonte, Desamparados de Valencia, Covadonga en Asturias, Sagrario de Toledo, Asunción de Elche, Fuensanta de Murcia y un largo etcétera, corroboran la segunda afirmación. Todas ellas y muchas más, son imágenes que, desde sus orígenes (en muchos casos medievales y renacentistas), han sido ora de vestir, ora de talla, pero revestidas encima de la misma.

El motivo de la aparición de las imágenes de vestir se podría dividir en dos facetas que se dan en ellas por parte de los fieles: una es el deseo perenne del pueblo de Dios de sentir cercanía con las personas divinas por medio de sus imágenes¹; otra es la intención de reflejar la realeza de Cristo o la Virgen por medio de la belleza y suntuosidad de los ornamentos que se les colocan.

¡La Virgen era sencilla!

Las imágenes sagradas son de importancia troncal en nuestra fe católica, son el nexo de unión entre nuestra existencia terrenal y la realidad divina que representan. No son esculturas sin más, sino algo mucho más trascendente que sirve al pueblo de Dios de pozo sin fondo de oraciones y sentimientos terrenales y espirituales.

Pero, en muchas ocasiones y dentro de la misma Iglesia (y no digamos fuera de ella) se escucha decir o se lee la demagógica expresión de que la Virgen era sencilla, intentando así aniquilar un componente de nuestra cultura católica que tiene muchos siglos de antigüedad y que nos une e identifica. Por supuesto que la Virgen María era sencilla, eso es algo

¹Las cuales, si portan ornamentos que han pertenecido a los fieles o que han sido costeados por ellos, se acercan aún más al sentir de los feligreses.







completamente sabido y que se debe seguir inculcando a los niños pero, no por ello se debe banalizar tanto la tradición de la ornamentación de las imágenes que, a tantas miles y miles de personas ha acercado a la religiosidad y que ha sido, además y a lo largo de las centurias, foco de creación de cultura y arte.

Como expresé en el apartado anterior, con este tipo de imágenes de bulto redondo y vestideras no se intenta reflejar la realidad estética de un tiempo y lugar concretos, sino representar la realeza celestial y atemporal de Nuestro Señor Jesucristo y de su Santísima Madre la Virgen María. Por eso se le colocan ornamentos propios de la realeza (coronas, cetros, mantos), que se elaboran usando los mejores materiales y las mejores técnicas de trabajo que el ser humano puede emplear en ello.

Habrán personas que señalen que todo esto es signo de vana ostentación pero, ¿quién es la persona que está haciendo ostentación de lo que porta en su cuerpo? ¿Acaso Cristo o la Virgen necesitan hacer ostentación de algo, si son ellos mismos el sustento de nuestra fe? Sería muy bueno y necesario que desde las cofradías e incluso desde la jerarquía eclesiástica se inculcara una vuelta completa de este concepto, y no mostrarlo peyorativamente como signo de superflua ostentación, sino como demostración de lo importantes que son las imágenes sagradas para los fieles y cómo vuelcan en ellas todo lo mejor que pueden ofrecer. Es perentorio hacer ver cada día que el fin único de esta tradición estética no es otro que la glorificación de Dios mediante los mimbres terrenales.

Tampoco sería necesaria para la celebración de la Santa Misa la existencia de impresionantes templos y catedrales repletos de obras grandiosas que en nada





tienen parecido con el Cenáculo. Pero todo se emplea para mayor gloria de Dios y de su Madre Santísima, sirviéndose para ello de la belleza: algo bello en la Tierra nos hace prefigurar la belleza de Dios y de todo lo que le rodea.

Otras muchas personas critican el empleo de joyas y ornamentos suntuarios. Están así banalizando de forma flagrante a tantos fieles que depositan en sus donaciones para las imágenes todos sus sentimientos, oraciones, peticiones, acciones de gracias... Quizá estas personas también se escuden en comparar esta tradición con la de los iconos de la Europa católica del Este y de los Ortodoxos, hecho que refleja una supina ignorancia y falta de formación religiosa y cultural, puesto que no hay más que viajar a esos lugares y comprobar cómo los iconos son revestidos con “mantos” a modo de plantillas de plata u oro con piedras preciosas y joyas incrustadas ofrendadas por los fieles².

Las personas que banalizan estas tradiciones seculares están también desprestigiando el trabajo de tantas familias que, a lo largo de los siglos, han vivido (y lo siguen haciendo) gracias a la creación de las artes suntuarias. Orfebres, tejedores, bordadores, joyeros, posticeros, peluqueros y una infinidad de artesanos comen cada día gracias a la existencia de las imágenes de vestir.

Camareros y vestidosores.

Una imagen de vestir nunca estará completa mientras no esté revestida con todos los ornamentos que la identifican. Del buen hacer del vestidor depende el éxito final de la imagen y que ésta muestre fidedignamente lo que quiere representar. Por eso es tan importante la formación profunda y contrastada de las personas que se encargan de estos menesteres, tanto en el terreno teológico como en el práctico e histórico. Es obligación de cofradías y del clero cuidar este hecho y propiciar la formación de los

responsables de las imágenes, formación que unida al amor y devoción y a la delicadeza manual redundará en beneficio del resultado final de una imagen de vestir.

Es también necesario que a estas personas se les forme en la conservación diaria de las tallas y sus ornamentos, así como en el decoro, respeto, religiosidad, tranquilidad e intimidad que tienen que reinar en los momentos en que se están vistiendo las imágenes sagradas. Nunca hay que olvidar que no se está trabajando con esculturas, sino con simulacros de Cristo, la Virgen o los santos.

Conclusiones

Para el caso concreto de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza sirven todas y cada una de las apreciaciones expuestas en este artículo. El Cristo del Rescate y la Virgen de la Esperanza son dos imágenes sagradas muy queridas, tanto por los hermanos, los feligreses y muchas personas y fieles de Murcia. Al mismo tiempo son imágenes que poseen un ajuar suntuario verdaderamente importante y no precisamente sencillo, sino digno de lo que son: auténticos reyes, pero de un Reino que no tiene fin. Es más, son imágenes que necesitan de la dedicación, delicadeza, profesionalidad y devoción de quienes las visten, no sólo para la Procesión, sino todo el año.

Por tanto, ya que las dos imágenes son de vestir, debe ser misión esencial en la Hermandad velar en todo momento por que tanto el Cristo como la Virgen luzcan constantemente lo más dignamente posible, que las personas que se encargan de ello tengan una formación acorde a la importancia de la labor que realizan, valorando y cuidando en todo momento el patrimonio artístico heredado, propiciando su crecimiento y transmitiendo esta cultura a las nuevas generaciones.

²Esas plantillas son denominadas en dichos países como “mantos”. Reflejan en su repujado las vestiduras representadas en el icono y sólo dejan a la vista los rostros, manos y pies de las personas representadas. Caso paradigmático por su fama mundial es el de la Virgen de Czestochowa, la Reina de Polonia.



TORMENTA DE LÁGRIMAS

Ángel Delgado Vidal | Tesorero

Martes Santo, 26 de marzo de 2024; al barrio de San Juan llegaron todos a la hora citada y la Iglesia se llenó de hermanos que se reunieron con la incertidumbre de poder realizar su estación de penitencia.

Ante la previsión de lluvia y la alerta por viento se tomó la dolorosa y complicada decisión de suspender la procesión.

Con un nudo en la garganta recibieron muchos la peor noticia, lo que dejó tristeza y desolación repartidas por los bancos de la Iglesia, con lágrimas en muchos casos.

Se sentían las emociones a flor de piel y las caras largas acabaron por imponerse a la serenidad de unos pocos que asumían la situación y pensaban con esperanza en el próximo Martes Santo.

Abrazos y emoción entre hermanos resignados, pena y lamento entre los más jóvenes, miradas cómplices entre los veteranos. En la cara de muchos se dibujaba la impotencia tras un año de espera.

La Esclavitud no pudo procesionar por las calles de Murcia pero eso no fue motivo para no celebrar el Martes Santo dentro de su templo.

La iglesia de San Juan acogió una emotiva ceremonia, donde la solemnidad y devoción se mantuvieron intactas, siendo testigo del encuentro más doloroso de la Semana Santa, el de una madre que mira de frente a su hijo condenado a muerte.

Las imágenes de Nuestro Padre Jesús del Rescate y la Virgen de la Esperanza, junto con las voces de la Coral Discantus, brindaron un espectáculo sobrecogedor, añadiendo una dimensión espiritual profunda al acto.

El año pasado no hubo procesión pero quedó lo más importante, la fe de sus hermanos, el sentido común, el recogimiento, la unión, el hermanamiento, la lágrima que se desliza por la mejilla delante de la Virgen de la Esperanza y ese rezo ante el Cristo del Rescate que consuela el alma de todos los devotos que aguardaban su salida.





UN JUBILEO “DE LA ESPERANZA”

Rafael Melendreras Ruíz

2 025 es muy especial para todos los cristianos debido a que la iglesia celebra un año particular, el de un Jubileo.

Etimológicamente el término Jubileo se atribuye a “Yobel”, el cuerno de carnero que servía para construir el instrumento sonoro con cuyo sonido se anunciaba el Día de la Expiación o “Yom Kippur”.

Instituidos por el Papa Bonifacio VIII en 1300, la frecuencia con la que la iglesia ha venido convocando los Jubileos ha ido creciendo con el paso de los siglos. Bonifacio VIII instituyó su celebración cada 100 años, sin embargo en 1343 Clemente VI la redujo a 50 años inspirado en las indicaciones que Dios hizo a Moisés en el monte Sinai (Lev 25, 1-3).

“El séptimo año será de completo descanso para la tierra, un sábado en honor del Señor ... el día de la expiación haréis resonar la trompeta por toda vuestra tierra. Declararéis santo el año cincuenta y promulgaréis por el país liberación para todos sus habitantes ... el año cincuenta será para vosotros año jubilar: no sembraréis, ni segaréis los rebrotes, ni vendimiareis las cepas no cultivadas. Comeréis lo que den vuestros campos por sí mismos. Cada uno recobrará su propiedad. Un año en el que nadie perjudique a su hermano”.

Pero es al Papa Pablo II a quien debemos que en la actualidad se vengán celebrando de forma ordinaria cada 25 años, decisión adoptada desde 1470.

En cada Jubileo o “Año Santo” lo que el Señor nos pide es hacer un alto en el camino, detenernos para vivir intensamente nuestra relación con Él y con nuestros hermanos. Para experimentar Su misericordia y con ella la reconciliación personal y comunitaria. Y para admirar y respetar Su obra creadora que nos da el sustento. Por tanto, se trata de un año Santo, en el que su gracia nos transforma y nos renueva para afrontar nuestra existencia habiendo experimentado su Misericordia.

Con carácter excepcional, la iglesia ha convocado “Jubileos extraordinarios”, como el dedicado a la Redención por Pío XI en 1933, y en 1983 por Juan Pablo II con motivo del 1900 y 1950 aniversario de la muerte de Cristo respectivamente, o el de la Misericordia en 2015 por el Papa Francisco.

En la siguiente tabla se resumen los Jubileos celebrados hasta el momento. Puede apreciarse que tanto el de 1800 como el de 1850 fueron suspendidos. En ambos casos como consecuencia de la Guerras Napoleónicas.

Historia de los Jubileos

UCAM

1300 Bonifacio VIII (código 33)	1350	1390 Urbanus VI (código 33)	1425 Martin V (código 25)	1450 Sixto IV (código 25)	1475	1500	1525	1550
1575	1600	1625	1650	1675	1700	1725	1750	1775
1800 Guerras	1825	1850 Napoleónicas	1875	1900 No se celebró por la muerte de Cristo	1925	1933 Pío XI—Año de la Redención	1950	1975
1983 Juan Pablo II 1950 aniversario...	2000 Juan Pablo II 100 aniversario...	2015 Francisco—Año de la Misericordia	2025					

Historia de los Jubileos (Fte: Universidad Católica San Antonio de Murcia)

La celebración de los Jubileos también ha ido cambiando con el paso del tiempo. Inicialmente sólo podía ganarse a través de la peregrinación a la Basílica de San Juan de Letrán, catedral del Obispo de Roma.

Debido a la masiva afluencia inicial de peregrinos, además de la de San Juan, se abrieron las demás Basílicas de Roma.

Sin embargo, para facilitar la participación y ganar la indulgencia jubilar a un mayor número de fieles que por cuestiones enfermedad, accesibilidad, económicas, etc. no podían efectuar largas peregrinaciones, se añadieron signos como la “Puerta Santa”.





De esta forma, no solo es posible ganar el Jubileo acudiendo a Roma, sino que el Papa a través de un Decreto de la Penitenciaría Apostólica, amplía a todas las diócesis de los 5 continentes la designación de lugares sagrados, en los que es posible ganar la indulgencia Jubilar.

La Puerta Santa simboliza ese umbral al que hace referencia San Juan en el capítulo 10 de su evangelio: “Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos”. Una puerta al lugar del encuentro y del diálogo, de la reconciliación y la paz a la que hemos sido invitados.

Para la apertura de este Jubileo de 2025, el Papa Francisco seleccionó la Puerta Santa de la Basilica de San Pedro del Vaticano. El pasado 26 de diciembre tuvo lugar su apertura, y con ella la inauguración del Año Santo.

En la Diócesis de Cartagena, la Catedral de Murcia ha sido la basilica seleccionada por el obispo el Rvdo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes. El pasado 30 de diciembre se abrió su puerta del Perdón, como Puerta Santa.

Pero, ¿qué es en realidad la indulgencia jubilar? Es una manifestación de la misericordia de Dios que nos permite liberar el corazón del peso del pecado. Solo a través de la indulgencia plenaria es posible borrar sus cicatrices, que por nuestra condición humana no logra eliminar el sacramento de la reconciliación. La indulgencia, por tanto, es una verdadera gracia jubilar, «La plenitud del perdón de Dios, que no conoce límites» (Spes non confundit, 23).

Para ganar la indulgencia plenaria, el 13 de mayo de 2024 la Penitenciaría Apostólica dió a conocer unas normas, en forma de prescripciones y pautas dirigidas a todos los peregrinos. Han de cumplirse en el periodo abarcado por el Año Jubilar, entre el 24 de diciembre de 2024 y el 6 de enero de 2026.

Un resumen de las principales es el siguiente:

- Pueden recibirla todos los fieles «verdaderamente arrepentidos» y «movidos por espíritu de caridad», «que, en el curso del Año Santo, purificados a través del sacramento de la penitencia (Confesión) y alimentados por la Santa Comunión (Eucaristía), oren por las intenciones del Sumo Pontífice».

- Si el peregrino lo desea, puede transferir la aplicación de la indulgencia a personas fallecidas, concretamente «a las almas del Purgatorio en forma de sufragio».

- Por corta que sea, deberán emprender una peregrinación hacia cualquier lugar sagrado jubilar:

- A una de las cuatro Basílicas Papales Mayores de Roma, en Tierra Santa o en otras circunscripciones eclesásticas, y participando en un momento de oración, celebración o reconciliación.

- O visitando devotamente «cualquier lugar jubilar», viviendo momentos de adoración eucarística y meditación, concluyendo con el Padre Nuestro, la Profesión de Fe e invocaciones a María.

Otra modalidad para conseguir la indulgencia son las «obras de misericordia y de penitencia, con las cuales se testimonia la conversión emprendida». Los fieles, «siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo», son estimulados «a realizar más frecuentemente obras de caridad o misericordia, principalmente al servicio de aquellos hermanos que se encuentran agobiados por diversas necesidades». Asimismo, si se dirigiesen a visitar «a los hermanos que se encuentran en necesidad o en dificultad (enfermos, encarcelados, ancianos en soledad, personas con capacidades diferentes...), como realizando una peregrinación hacia Cristo presente en ellos».

A su vez, el Papa Francisco ha regalado a todos los peregrinos una bellísima oración para que tras atravesar la Puerta Santa sus corazones se predispongan para recibir la gracia del Jubileo. Reza así:



Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Francisco



Pero si el Santo Padre ha querido destacar un mensaje en este Año Santo Jubilar ese es el de la Esperanza, tal y como quedó de manifiesto en la Bula de Convocatoria, publicada el pasado 9 de mayo de 2024, y cuyo título es “Spes non confundit” (La Esperanza no defrauda).

De forma textual, Francisco nos exhorta a “mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras”. Con la confianza de que este Jubileo “puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente”.

Estas son las razones que le llevaron a escoger el lema de Peregrinos de la Esperanza. En que recobremos el sentido de la fraternidad universal, para sensibilizarnos realmente con los problemas más acuciantes como la pobreza o el drama migratorio, entre otros y ejercer la caridad. En ser generosos, ofrecer y compartir el acceso por éstos a oportunidades y trabajo para vivir dignamente, así como a los frutos de la creación, tal y como establece el mandato bíblico: «podrán comer todo lo que la tierra produzca durante su descanso, tú, tu esclavo, tu esclava y tu jornalero, así como el huésped que resida contigo; y también el ganado y los animales que estén en la tierra, podrán comer todos sus productos» (Lv 25,6-7).

Esa esperanza se traslada al logotipo del Jubileo, representada en su lema “Peregrinos de Esperanza” por el color verde, y por el ancla. Otros elementos visibles en el mismo son las cuatro figuras que representan a la humanidad, abrazadas entre sí, como símbolo de la solidaridad y fraternidad, en su peregrinar por la vida, representada por olas en movimiento, y a la cruz, signo de la salvación.



Logotipo del Jubileo 2025
(Fte: <https://www.iubilaeum2025.va/>)

Cientos de colectivos son llamados por la Iglesia de forma muy especial a la celebración del Jubileo en 2025. De especial relevancia resulta el de los Jóvenes, de los Educadores, de los Enfermos o el de instituciones de fieles como las Cofradías de Semana Santa, previsto para el fin de semana del 16 al 18 de mayo de 2025 y en el que como colofón se celebrará una Gran Procesión, en la que desfilarán como titulares el Santísimo Cristo de la Expiración “El Cachorro” y María Santísima de la Esperanza ‘de Málaga’
(Más información en: <https://cofradesenroma.com>).

Toda la información del Jubileo publicada por el Vaticano se encuentra disponible en la página web oficial: <https://www.iubilaeum2025.va/es.html>. Por su parte, la Diócesis de Cartagena también posee una página en su web dedicada al Año Jubilar: <https://diocesisdecartagena.org/peregrinos-de-esperanza-en-la-diocesis-de-cartagena/>



BENDITO MARTES SANTO

Miguel L. Pascual Martínez de Viergol | Nazareno de Honor de la Hermandad 2025

Pasará el tiempo, pasarán los años, pero en mi memoria quedará marcado a fuego para siempre ese Martes Santo, tal vez en unos de los momentos más oscuros de mi vida, siempre recordaré ese Rescate, ese momento que todos tenemos de desfallecimiento y desasosiego por los avatares de la vida cuando todo se vuelve en contra, cuando ya no sabes que hacer y lo más angustioso que pensar, la vida me estaba volviendo a golpear con lo que más me duele, la familia.

Algunos conocerán la historia otros no, así que os la cuento, es el testimonio de mi familia, es el recuerdo de un padre.

Llevábamos mucho tiempo en aquella habitación de oncología, ya según los médicos todo estaba hecho, la suerte era clara, todo estaba ya consumado, llevárselo a casa que cambie de aires, sin fuerzas para andar me dice “papá llévame a la procesión”, yo estaba enfadado, no entendía porque a él y no a mí, no me da vergüenza decir que tuve que preguntar quién procesionaba ese Martes Santo en Murcia, yo un Cartagenero Marrajo de la Piedad, no lo sabía, no entendía que el Señor de Murcia quería que fuese a su encuentro.

Como pudimos su madre y yo lo llevamos a trapería y entonces lo vi venir, con la majestuosidad que lo caracteriza, el Rey de Reyes, el Cristo de las manos atadas, aquel que dio su vida para salvar la nuestra, llegaba para darme una lección de humildad, a mí y al mundo, junto a él una multitud de velas y personas que le seguían, ante su presencia. Yo le miré ya no con rencor sino con compasión y bondad arrancó de mí una súplica “Señor ayúdalo”, “Señor ayúdame”. En ese momento yo pedía RESCATE.

¿Qué mandáis hacer de mí?

Soberana Majestad, eterna sabiduría, bondad buena del alma mía; la gran vileza mirad, que hoy os canta amor así.

¿Qué mandáis, pues buen señor, que haga tan vil criado? ¿Cuál oficio le habéis dado a este esclavo pecador?

¿Qué mandáis hacer de mí?

Yo pedía RESCATE para los míos y para mí, en ese momento cuando estuve frente a él le hice una promesa y un juramento al Señor de Murcia, al Cristo





del Rescate, al Señor de San Juan Bautista, que le seguiría y le serviría, hasta el día que me llamara a su presencia para que ajustáramos cuentas, yo siempre le seré deudor.

Mis pensamientos cambiaron, me aferre a él como el náufrago a su tabla de salvación, esa fue la nuestra, la de mi familia.

Respeto a todo aquel que no cree, pero cuando lo mortal esté todo hecho, los seres humanos somos tan poca cosa que solo nos queda el madero de lo divino. Por eso creo en él, cuando lo miro mis miedos desaparecen, él está conmigo “Cristo del Rescate, Cristo de mi Amor”.

Es mi Rescate y el de muchos que cada primer viernes de Marzo vienen a besar sus pies descalzos, a pedirle algún favor, a cumplir una promesa. Él pide poco a cambio, que lo sigamos, que sigamos su ejemplo y nos dice:

*“Venid a mí todos los que estáis cansados y
agobiados, y Yo os aliviaré.*

Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí,

Que soy manso y humilde de corazón.

Y encontraréis descanso para vuestras almas

Este es el recuerdo de un bendito Martes Santo cuando el Señor de Murcia quiso llamarnos a su encuentro, el Cristo de Rescate.

Yo tengo un amor divino que me ampara a caminar

La Virgen de la Esperanza con su manto celestial

*Y los pies de un Cristo Moreno que me inclino a
besar*

Una Cruz que me guía donde me arrodillo a rezar

Más como soy un ser humano sé que he de pecar

Por eso he de suplicaros que me podáis perdonar

Así que cuando llegue ese día que la fosa umbra

Habré de ocupar, cuando esté en vuestra presencia

Con vosotros pueda estar.





SED COMO NIÑOS TERCIO JUVENIL DEL CRISTO DE LAS MANOS ATADAS

José Manuel Portillo Rodríguez

La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza afianza su espíritu pastoral poniendo a los jóvenes como sujetos preferenciales. Este año se inaugura el Tercio Juvenil del Cristo de las Manos Atadas con un programa de diversas actividades tomando como base lo que nos indica el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*: “A través de la santidad de los jóvenes la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico (...) para curar las heridas de la Iglesia y del mundo”.¹

Es necesario que cada uno de los jóvenes hagamos como nos indica el Himno a Nuestro Padre Jesús del Rescate que, con fervor, cantamos cada año: Rendir homenaje desde el corazón. Al igual que podemos observar contemplando el rostro de la imagen de nuestro titular quien, con su sacrificio, rindió un homenaje a su Padre con el fin de rescatarnos.

El nuevo Tercio Juvenil es abierto en cuanto a participación. Lo constituirán todos los jóvenes de la Hermandad, de la Parroquia de San Juan Bautista o cualesquiera otros que voluntariamente deseen participar en las actividades que se organicen. Éstas servirán para rendir homenaje a Jesucristo a través de los más necesitados, contando con visitas a hospitales, residencias y orfanatos, entre otros. Además, desarrollaremos actividades culturales como asistencia a charlas y museos, concursos de dibujo para los más pequeños y excursiones que nos ayuden a conocer el patrimonio de nuestra querida Región. Aquellos interesados en obtener más información y en participar en las actividades, pueden escribir un correo electrónico mostrando su interés a: secretaria@hermandaddelrescate.es

Queridos jóvenes, como nos dice el Papa: “somos el ahora de Dios”. Con estas palabras, debemos tener presente la llamada de estar “siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere” (1 Pe 3, 15). Esta generación está necesitada de jóvenes que les recuerden que hay uno que ha dado la vida por nosotros por amor y en rescate por muchos.



¹(Cfr. *Christus Vivit*, 50)





ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

Pedro Castrillo Romón

María Santísima de la Esperanza,
en este año jubilar acudimos a ti
para pedirte que nos alcances la esperanza inquebrantable
que nace de saber que hemos sido salvados y rescatados
por la Pasión de tu Hijo.

Enséñanos a abrazar hoy, con amor y generosidad,
las cruces desnudas que aparezcan en nuestra vida,
descubriendo en ellas, con mirada de fe,
la presencia amorosa de Cristo, Divino cautivo,
que nos invita a completar en nosotros su Pasión
para bien de su cuerpo que es la Iglesia.

Hija del Padre y Esclava del Señor,
enséñanos a hacer silencio
para escuchar las llamadas de Dios
en medio de nuestras ocupaciones cotidianas
y ponderarlas en nuestro corazón.

Madre de Cristo y Madre nuestra,
que conoces las necesidades de tus hijos
y con tu esperanza adelantaste la hora de Jesús en Caná,
socorre a todos los que sufren y a todos los que amamos,
y auxílianos maternalmente en nuestras necesidades

Esposa del Espíritu Santo,
enciende en nosotros un amor ferviente
y haz que seamos, en medio del mundo,
sembradores de paz, de alegría y de esperanza.

Una esperanza no ceda ante las dificultades,
porque se fundamente en la fe y se nutra de la caridad.

A ti acudimos llenos de confianza.
No nos sueltes de tu mano amorosa.

Amén



IN MEMORIAM

Por todos los Hermanos Esclavos fallecidos



“Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor, por años sin término”

(Salmo 23,6)



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2024



30 de Enero

Cabildo General Ordinario.



29 de Febrero

Solemnísima Hora Santa. La meditación fue llevada a cabo por el Rvdo. Don Juan Carlos García Domene.



24 de Febrero

Participación en Via Passionis.



1 de Marzo

BESAPIÉ. Gran asistencia de devotos de todas partes de la Región. Imposición de escapularios a nuevos hermanos.



25 de Febrero al 1 de Marzo

QUINARIO al Cristo del Rescate, predicado por el Rvdo. Don Jesús Sánchez García, Rector del Seminario Mayor San Fulgencio y Menor San José de la Diócesis de Cartagena.



8 de Marzo

Presentación de la Revista "Rescate" a cargo del concejal de Cultura e Identidad Don Diego Avilés Correas.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2024



22 de Marzo

Visita alumnos colegio Monteagudo.



29 de Marzo

Participación en la noche de Viernes Santo.



23 de Marzo

Nazarenos de Hospital.



1 de Abril

Ofrenda a la Virgen de la Fuensanta.



26 de Marzo

Procesión de la Esclavitud, suspendida.



13 de Abril

Tradicional almuerzo de Hermandad.
Entrega de distinciones.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2024



16 de Abril

Inicio de trabajos de restauración trono del Cristo del Rescate.



24 de Junio

Procesión de San Juan Bautista.



30 de Abril

Cruces de Mayo. Altar efímero.



20 de Octubre

Festividad Trinitaria de Cristo Redentor.



1 de Junio

Peregrinación a Caravaca de la Cruz.



9 de Noviembre

Formación de la Junta de Gobierno a cargo del Rvdo. Don Alfonso Alburquerque García, Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2024



15 de Noviembre

Solemne misa funeral Hermanos fallecidos durante el año.



28 de Noviembre

Concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad a Nuestra Hermandad.



19 de Noviembre

Recepción al pregonero de la Semana Santa 2025 Don Alvaro Hernández Vicente.



28 de Noviembre

Nombramiento de Don Miguel Luis Pascual Martínez de Viergol como Nazareno de Honor del Cabildo 2025.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2024



4 de Diciembre

Firma convenio-hermanamiento entre nuestra hermandad y el Colegio de Fomento Monteagudo-Nelva.



22 de Diciembre

Entrega a Don Carlos Pérez Quirós de la distinción de Hermano Honorario.



20 a 22 de Diciembre

TRIDUO a la Virgen de la Esperanza, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. Don Luis Emilio Pascual Molina, Capellán Mayor de la UCAM, junto con nuestro consiliario Rvdo. Don Julio Romero Fernández.



22 de Diciembre

Concierto de Navidad por el Orfeón Murciano Fernández Caballero.



LA PEQUEÑA TABERNA RESTAURANTE

PLAZA SAN JUAN - MURCIA - T. 968 21 98 40
www.lapequeñataberna.com

LOS NAVARROS

La auténtica comida tradicional

C/ Simón García nº 20
Plaza Cristo del Rescate nº 1
MURCIA

Contacto y reservas: 968 213 179 - 661 512 426

Maité

CONFITERIA & BRUNCH®

www.confiteriamaité.com www.facebook.com/confiteriamaité

VERBENA

cocina de temporada



C/ Simón García, nº 7 30003 Murcia
Información y reservas: 968 711 628
verbenasardas@gmail.com



Los Arroces de Segis

Avd. Santa Catalina 184, Santo Angel. Murcia Tlf: 968 84 80 84

coac.

Colegio Oficial de
Agentes Comerciales
de Murcia



Pura Ceba

by JF CAYRIOLA

Plaza Cristo del Rescate • T. 968 21 63 97
www.puracepamurcia.com



Antonio Belando

C/. Cánovas del Castillo, 28
Teléfono 968 22 01 94 - 968 21 82 98 - MURCIA

www.restaurantesalzillo.com - contacto@restaurantesalzillo.com



Calle Cánovas del Castillo,
7 30003 Murcia

lostoneles@yahoo.es
968 210 205



Calle Cánovas del Castillo,
7 30003 Murcia

porherencia@yahoo.es
968 974 600

G O M A R I Z
M O T O R[®]

MANTENIMIENTO
REPARACIONES
RECAMBIOS
ALQUILER
VENTA VEHICULO
INDUSTRIAL

G O M A
M A
A R I Z



SERVICIO OFICIAL RENAULT TRUCKS

**VENTA Y ALQUILER DE VEHICULO
INDUSTRIAL Y SEMIREMOLQUES**



Las Torres de Cotillas
968 626 762

Albacete
699 038 360

www.grupogomarizmotor.com

Impresión Digital

Tarjetas de visita | Trípticos | Dípticos | Flyers | Cartelería | Impresión de libros | Entradas | Papeletas | Albaranes
Revistas | Catálogos | Papelería corporativa | Proyectos fin de carrera | Encuadernación fresado y espiral



Blanca Lorenzo Monerri
Abogada

Móvil 699 389 930
blorenzomonerri@icamur.org

Murcia
C/ Jerónimo de Roda 1 - 1F
30005
Telf. 968 299 080
Fax. 968 889 220

Mahón
C/ Carmen 9
07701
Telf. 971 352 040
Fax. 971 352 352

LA SANTERA
Bar - Cafetería

Plaza Ceballos, 2
MURCIA

R A M B L A
Material de oficina
C/ Rambla, nº 6A bajo
Tel.: 968 218 766 • 30001 Murcia
ramblapapeleria@gmail.com
www.papeleriarambla.eu



Entrega 24h
En Murcia y alrededores



COCTELERÍA - CAFETERÍA



Plaza Cristo del Rescate s/n
MURCIA • T. 968 90 13 42
info@elbosqueanimado.es
www.elbosqueanimado.es

VICTORIO
SÁNCHEZ

GESTIÓN DE PATRIMONIO

Vive la Semana Santa en tu hogar

610 44 40 11
www.grupovictoriosanchez.es



Edita:

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza

Consejo de redacción:

Rafael Melendreras Ruiz

Fotografías:

Joaquín Bernal
Ana Caravaca
Juanchi López
Jorge Martínez-Reyes
Rafael Melendreras
Vicente Montesinos
Joaquín Zamora

Diseño, maquetación e impresión:

Imprenta Pagán
San Martín de Porres 1 · Murcia

"La Hermandad no comparte necesariamente,
ni se responsabiliza de las manifestaciones u opiniones
expresadas en estas paginas por los colaboradores"



Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza

Plaza Cristo del Rescate 2 - 30003 Murcia

T. 968 217 325

info@hermandaddelrescate.es
www.hermandaddelrescate.es



SEMANA SANTA

2025

11 - 20
ABRIL

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL



REAL Y MUY ILUSTRE
CABILDO SUPERIOR DE
COFRADÍAS DE MURCIA

MURCIA



Ayuntamiento
de Murcia



HOLY WEEK - SEMAINE SAINTE - KARWOCH



WEB CABILDO



App Store



Google Play





